

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, 8ra. Prov. 30 trm. Uk. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid 5 envíos
dole en metálico, libranza 5 sellos del correo de
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no está pagada.

AÑO XX, NÚM. 3.303 DE LA NOCHE.

MADRID, SABADO 16 DE FEBRERO DE 1867.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

PRIMERA EDICION.

Ayer recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular:

Paris, 15.

La cotizacion oficial de hoy es la siguiente:
3 por 100 francés, 69-40 (baja 20 céntimos.)
4 1/2 francés, 99-30 (baja 25 céntimos.)
Consolidados ingleses, 90 3/4 a 7/8 (aisa 1/8.)

Dice La Epoca:

«Asegúrese, en los círculos políticos que el asunto del *Tornado* es objeto de animadas controversias en la esfera diplomática, y que España no ha cedido ni un instante en la defensa de sus derechos legítimos. La cuestion es tan clara a nuestros ojos, en principio al menos, que no concebimos que el ministerio inglés haya podido obrar reclamaciones, como no sea obrando en virtud de informes apasionados ó inexactos.»

Segun dicen los periódicos de Sevilla, en una reunion celebrada al efecto, se han aceptado las bases para el arreglo de las cuestiones interiores pendientes en el Baeco.

Se ha recibido de Alemania, y de persona perfectamente informada, una correspondencia en que se asegura que la Inglaterra, la Rusia y la Prusia tienen concertadas interesantes estipulaciones para el arreglo de los negocios de Oriente; que la Francia, noticiosa de estos acuerdos, muestra por una parte vivo afan para asociarse á ellos, á fin de no aparecer aislada en Europa, y por otra parte teme que la estension de esos compromisos pueda aparecer en contradiccion con la política tradicional seguida por la Francia en Oriente.

A esta actitud, suponiendo que sean ciertas las suposiciones de la bien informada persona que escribe, responderia el párrafo del discurso de Napoleón, relativo á los asuntos de Oriente, en que se quiere dar á entender acaso que no son desconocidos los acuerdos de otras potencias, y que á trueque de no alterar la paz, poro con ánimo resuelto de no consentir el aislamiento, Francia aceptar

tará la participacion en una concordia comun, decorosa para todos.

Ayer recibieron en Madrid los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Dublin, 14.

La agitacion sigue en Irlanda: grupos de fanáticos armados se dirigen hacia Kennard. Los hilos del telégrafo trasatlántico que arranca de Valentia han sido cortados en cinco puntos: se ha recompuesto despues. El cuartel de la policia en la carretera de Valentia, ha sido incendiado y saqueado.

Rio-Janeiro, 24 de enero. Las fuerzas marítimas brasileñas han bombardeado con gran ventaja las fortificaciones paraguayanas. El general brasileño Sr. Caxias, cuenta terminar la guerra antes del mes de mayo. El cambio sobre Londres está á 23 1/2; sobre Paris, á 408 y 410. Lisboa, 14.

Ha llegado del Brasil el vapor francés «Navarre», con muchos pasajeros y buen estado sanitario.

Parece que en lo que resta del presente mes deben trasladarse á Paris todos los objetos presentados hasta ahora para la esposicion Universal que allí se prepara.

Con motivo de estarse revocando actualmente la casa de los Consejos, se nos ha hecho observar, para que llamemos la atencion de quien corresponda, lo conveniente que seria que para completar la obra se remetieran los canchales, pues hay pocos edificios en Madrid donde sea tan necesaria esta reforma, en razon del sitio que ocupa y de la mucha gente que á él concurre de continuo.

Ya se ha principiado la construccion de una casa en el único solar que habia quedado como perteneciente al derribo del teatro de la Cruz, con lo cual se acabará de regularizar la calle titulada de Espoz y Mina, restando solo para que sea esta una de las mejores de Madrid, el que se remetan algunas fachadas que no guardan la debida alineacion.

Este año no se presenta tardía la vegetacion, pues en muchos puntos de esta provincia tienen ya flor los almendros, y en los terrenos resguardados del viento Norte se observa que las plantas se han desarrollado con un vigor que no

era de esperar en la estacion presente. Esto, unido al temporal de aguas que ha principiado ayer y que tiene trazas de continuar, contribuirá indudablemente á mejorar el precio de los granos en el mercado de Madrid.

En el mes de enero último concurrieron á un gabinete de lectura de obras francesas, establecido en Lisboa, 3108 lectores, que pidieron 820 obras de Dumas, padre, 108 de Dumas, hijo, 104 de Karr, 12 de Radcliffe, 10 de Pichot, 304 de Lamartine, 18 de Pontmartin, 124 de la condesa Dash, 40 de Girardin, 47 de Souvestre, 308 de Sue, 42 de Carrey, 10 de Scribe, 104 de Soulie, 108 de Sand, 620 de Balzac, 20 de Onquaire, 126 de Conscience, 15 de Amuget, 8 de Gerard, 9 de Mery, 7 de Nadar, 15 de Feval, y 163 de diversos autores.

Ayer debió hacerse en Viena el nombramiento del ministerio húngaro.

SEGUNDA EDICION.

Por el ministerio de Fomento se ha expedido una real orden dictando reglas para conciliar los intereses de la industria y los del Estado en el uso y aprovechamiento de las aguas del canal Imperial de Aragon.

De real orden se ha dispuesto, que se exceptue del pago de los derechos de portazgos al material destinado á la construccion y sostenimiento de los telégrafos y el personal de las mismas líneas.

El general Mendez Nuñez [participa desde Montevideo con fecha 14 de enero último que no ocurría novedad en la escuadra de su mando.

La escampavía *Invincible*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la noche del 9 del actual en los arrecifes de la Chullera un bote con 14 bultos de tabaco.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Cáceres, Cádiz, Ciudad-Real, Córdoba y Sevilla.

El gobernador de Ciudad Real ha manifestado por medio del *Boletín oficial* de la provincia que los heridos por consecuencia del triste suceso ocurrido en

Dalmiel en la tarde del 9 de diciembre último, se encuentran felizmente en su mayor parte completamente buenos, restándole algunos en estado de convalecencia, y sin que haya habido que lamentar nuevas defunciones.

Al mismo tiempo manifiesta el Sr. Salido que pasará muy en breve á la refrendada villa, para distribuir, con la junta mandada crear al efecto por real orden de 31 de diciembre último, los donativos hechos, para remediar, en lo posible, aquellas desgracias, habiendo ya entregado los 4000 escudos de S. M. la reina y los 2000 librados por el gobierno de S. M. del fondo de calamidades públicas.

Ayer, segun anuncia el *Eco de Gerona* en el orden de la plaza, debió celebrarse consejo de guerra la comision militar de la misma, para ver y fallar las causas instruidas la primera contra los paisanos vecinos de Figueras, Juan de Mesa y Catalina Grau, acusados del delito de defraudacion á la Hacienda, y la segunda contra el paisano vecino de Espinabell, Jacinto Ubach, acusado de cultivar tabaco en un huerto de su propiedad.

El conocido escritor ultramontano Luis Veuillot, ha pedido autorizacion al gobierno francés para fundar un periódico político. Dicese tambien en Paris que muchos escritores alejados de las luchas políticas desde hace años, van á volver á la prensa periódica.

El señor obispo de Vitoria, que se hallaba en Bilbao, salió ayer para Durango, donde se propone administrar el sacramento de la confirmacion.

Dicen de Méjico que Juárez ha ordenado tratar á Ortega como prisionero de guerra. Noticias de origen juarista niegan la del bombardeo de Mazatlan.

Dicen de Berlin que el parlamento de Alemania del Norte no podrá inaugurar sus tareas probablemente hasta primeros de marzo.

El 12 de este mes fueron presas 67 personas en los puertos de Irlanda que iban de pasajeros en buques procedentes de Inglaterra.

El gobierno turco ha puesto en ejecucion diferentes proyectos de trabajos públicos tales como el puerto de Samoun y la explotacion de muchas minas

muy ricas. Estos trabajos van á ser dirigidos por ingenieros franceses al servicio de Turquía.

Las últimas noticias de Italia confirman la de que es probable una modificación ministerial sobre la base Ricasoni y Visconti Venosta, actual ministro de Negocios extranjeros.

Se ha dicho en Paris que la nueva ópera de Verdi, *D. Carlos*, se estrenaría el 27 de este mes. No es probable, sin embargo, que se cante hasta principios de marzo.

Los Estados del Mediodía que forman parte de la union aduanera pruso-alemana se hallan por consecuencia de la guerra virtualmente excluidos de esta asociacion, cuyas condiciones arreglará solo en adelante el poder central del Norte, la Prusia y el Parlamento federal. Sin embargo, la Prusia, en sus convenios con los Estados del Mediodía, ha consentido mantener provisionalmente el antiguo estado de cosas y se ha reservado arreglar mas tarde por un convenio internacional las relaciones aduaneras de la Confederacion del Norte con la Alemania meridional. Esta situacion, que preocupa vivamente á estos grupos de Estados, cuyos intereses están estrechamente unidos á la asociacion aduanera con el Norte, debe naturalmente concluir. Esta es una de las razones mas poderosas que provocan en el Mediodía manifestaciones en favor de una inteligencia y hasta de una fusion con la Union del Norte.

El mas antiguo periódico de Calcutta, el *Bengal-Hurkaru*, acaba de desaparecer. El hambre que ha hecho tantos estragos en la India ha perjudicado tambien á los periódicos. En las últimas 25 semanas ha sido imposible cobrar un solo ochavo á los suscritores.

Mañana domingo 17 á la una y media de la tarde dará su segunda leccion en el salon de la academia real de arqueología y geografia del Principe Alfonso, el académico D. Antonio Babin de Uquerra en la que seguirá tratando de las instituciones de la edad media. El domingo 24 á la misma hora empezará sus lecturas y esplicaciones sobre las costumbres españolas de la edad media, el académico D. Basilio Sebastian Castellanos. La academia está situada en la calle de Hortaleza núm. 116.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EL CANAL DE SAN MARTIN.

69

Este llevó la mano á su pecho en señal de asentimiento, y Bibi continuó:

—¿Estamos conformes? Sí, ¿no es verdad? Tú nos iniciarás en la vida de Iruan; nos presentarás á tus compañeros; nos referirás tus aventuras... sobre todo, la que te hizo dueño de aquel reloj que me vendiste... ¡Magnífica prenda!

Bibi acompañó estas palabras de una sonrisa capaz de enorgullecer al hombre mas modesto.

—No me hables de eso, exclamó Adolfo estremeciéndose, ¡no me hables por favor!

Y acometido de interior espanto escondió el rostro entre sus manos crispadas.

Los dos amigos se quedaron estupefactos, y despues de una segunda pausa, en la cual entró por tercera vez el mozo, recibiendo orden de no volver á penetrar hasta que llamaran para el café, Bibi continuó:

—¿Qué te pasa?... levanta esa cabeza, hábanos...

Adolfo alzó por fin el rostro que estaba pálido, demudado, destacándose de sus ojos un brillo febril.

—¡Ah! dijo por fin con ronco acento; envidiais mi vida... ¡insensatos! pues bien, escuchad, ¡que mi historia os sirva de escarmiento!

Y al decir esto se había levantado, y paseaba con la agitacion del epiléptico que siente acercar su crisis.

—¡Séntate, dijo Bibi, nuestra cena no ha terminado.

—Acabad vosotros... ¡yo no puedo, no tengo gana!

Y despues de una breve pausa volvió á sentarse frente á ellos apoyando ambos codos en la mesa y el rostro en sus manos.

A pesar de su sorpresa, Narciso y Bibi no se hicieron repetir dos veces la orden de seguir cenando, y continuaron haciendo los honores de la mesa.

Adolfo por fin exclamó:

—No tengo necesidad de recordarte nuestra infancia, Bibi; ya entonces eras tú el mejor de los dos; el robo te repugnaba; no querias, no podias, mientras que yo parecia formado para conspirar contra el bien de otro. ¡La fatalidad!... Además en mi casa no se cuidaban de mí, no les importaba de dónde sacaba el dinero... ¡Oh! Los padres... los padres!... Si supieran adónde conduce la ociosidad... Si comprendieran hasta dónde llega el que empieza por ser

vagabundo... Se comienza por reunirse con otros vagabundos, y unos con otros no tardan en encontrar el camino del crimen. A los diez y siete años sufrí una primer condena; cuando la terminé, mi padre y mi madre no estaban ya entre los vivos, me encontré mas solo aun que antes, y me aferré mas en el crimen; el servicio militar suele ser un refugio para los jóvenes extraviados; no me quise á mí, en la quinta saqué un excelente número, y en lugar de ir á la guerra fui poco despues á presidio. Allí otros compañeros mas diestros me perfeccionaron y salí, gracias á la fuga, mas pervertida mi alma que lo estaba antes. Entónces se organizó la partida de los vampiros, yo ingresé en ella creyendo que solo se trataba de robar... ¡Error! era un pacto de sangre... ¡Me había afiliado entre asesinos!

—¡Asesinos!...

—Sí, prosiguió Adolfo con creciente emocion; asesinos que no están nunca con las manos ociosas; su jefe no se lo permitía! ¡Oh! á ese hombre infame le odio. Al principio dije «no quiero...» traté de resistir, y como entre todos me distinguiese por mi sagacidad me permitieron obrar aparte, sin violencia, sin puñal; pero sea por temerme mas á su merced, sea por un complot infernal, se me hizo beber, se me arrastró, se me obligó á asistir á escenas de asesinatos... ¡y sin que mis manos se hayan manchado de sangre... ¡eso jamás!... los gritos de las víctimas se han grabado en mi corazón! Sin embargo, yo no podia separarme, hubiera muerto á sus manos...; además, hay en el crimen una salvaje embriaguez. Una noche, por fin, á orillas del canal, éramos cuatro, además el jefe; se detuvo un cabriolé, se asesinó á un hombre... ¡yo no!... ¡yo no!... lo juro. Pero yo contribuí al fin á su muerte. Nos repartimos sus despojos, y entre ellos me tocó ese reloj que te he vendido y que tú habrás vendido á tu vez... has hecho bien; ¡hay prendas que llevan consigo la desgracia!

Bibi y Clopinet habían cambiado una rápida mirada; llegaban al punto que ellos querian; ¡el asesinato de Pedro Duvernay!

Adolfo se detuvo, como temiendo proseguir.

—Y bien... preguntó Bibi disimulando: ¿ese pobre hombre del cabriolé, murió por fin?

hubiésemos tomado su nombre y su cuadro con este objeto, y seria capaz de refirirle, y entonces nosotros quedáramos lucidos!

—Callaré; pero lo cierto es que gracias á mi bien redactado suelto la reputacion del pintor Duvernay ha dado ya un gran paso.

—¡Silencio! hemos llegado y cuento contigo para despertarme mañana temprano. Tenemos que estar en nuestro puesto antes que abran la pastelería.

—No temas; sabes que poseo un alma cándida, que por consecuencia gusta de conversar con la aurora.

La aurora del día siguiente apareció entre una neblina casi congelada; sin embargo, Narciso y Devorador, con su comercio al por menor, estaban en sus puestos á la hora precisa.

Es verdad que con los productos de la vispera se habían comprado unos tapabocas que defendían del frio su cuello y sus orejas.

¡Gran éxito en la venta de sus juguetes! ¡gran éxito para el cuadro de Enrique! pero respecto á la Ardilla, aquel día se pasó como el anterior.

Bibi empezaba á desanimarse; no así Clopinet, siempre envanecido con su prestigio de autor.

—La Ardilla no será suscritor, dijo por la noche, y leerá los periódicos del día anterior. Ya sabes que dice el proverbio: «¡A las tres va la vengida!

A pesar de este pronóstico el tercer día corrió sin el menor resultado.

En vano Narciso estendía sus miradas hasta el horizonte; en vano Bibi devoraba con los ojos á todos los transeuntes; ¡la Ardilla no parecia!

Al día siguiente tenían ya nuestros vendedores dos confortables gorros forrados de piel; estaban horribles con ellos, pero perseveraban en su plan con encarnizamiento.

A la noche siguiente Devorador no tenía mas que un solo sonajero; Clopinet un solo polichinela.

¡Unos cuantos minutos más, y estas municiones de guerra se acababan!

Por colmo de desdichas un carruaje se paró delante de la pastelería: una mujer bajó de él; entró en la tienda y al punto el cuadro desapareció de la vidriera.

—¡Ah! ¡esta es mas negra! exclamó Bibi.

—¡He ahí lo que vale un buen estilo! exclamó orgulloso Narciso; mi suelto ha penetrado hasta el gran mundo, y como

había pronosticado, tenemos un comprador rico.

¡Era verdad! La jóven volvió á aparecer seguida de su lacayo que trasladaba el cuadro hasta el carruaje.

—No habia dudado el cuadro estaba vendido.

—¿Quién era la compradora?

Envuelta en un abrigo forrado de piel, lo único que de ella se podia apercibir era una airosa estatura y á través del velo de su sombrero dos rasgados ojos negros.

Esta hermosa jóven sabremos quién es mas adelante.

Volvamos á nuestros dos vendedores que consternados veían alejarse el carruaje. ¡En él iba su última esperanza!

A fin de deliberar mejor se acercaron el uno al otro, cuando de repente al ir ya á juntarse, un hombre con el cuello desgarrado levantado pasó rápidamente entre ellos. Bibi se detuvo al punto con la pierna en el aire, los brazos estendidos y la boca abierta en acento circunflejo.

—¿Qué es eso? ¿qué te pasa? preguntó á media voz Narciso.

Por toda respuesta Bibi señaló al hombre del gaban, echándole á correr tras él y queriendo llegar por su izquierda mientras hacia señas á Clopinet de que le abordase por la derecha.

Narciso no comprendía esta pantomima, y además no podia distinguir las facciones de aquel hombre que ya le llevaba alguna delantera.

Sin embargo, en su andar notábase algo de violento, de furtivo; parecia que le importaba mucho no ser conocido.

Acercóse á la vidriera de donde habia un momento habia desaparecido el cuadro de Enrique Duvernay, pareció buscar allí algo que le interesaba, y no encontrándolo, toreó al punto hacia la izquierda; este nuevo rumbo le hizo tropezar con Bibi, que estendiendo los brazos le sujetó por los hombros, y encarándose con él repuso:

—¿Cucú! Buenas noches, amigo.

En cuanto á Narciso, dejó escapar esta alegre exclamacion: ¡el cuadro estaba vendido!

—¡Ah! ¡por fin es nuestro! exclamó Bibi. Pero ya la Ardilla se había repuesto de la primera sorpresa, y digno de su apodo, dió un brinco, se escapó de entre ellos, y verdadera Ardilla desapareció en direccion de la Bolsa.

Por fortuna Narciso y Bibi eran hábiles lebreles; arrojaron su escaparate am

Segun nos dicen de Zaira se espera en aquella poblacion al señor don Nicolás Hurtado.

El Sr. Romea, tesorero de la provincia de Vizcaya, ha sido nombrado jefe de negociado de la direccion general de estancadas.

El Sr. D. Urbano Martinez, juez de primera instancia de Orihuela, ha sido trasladado con el mismo destino a Murcia, y para la vacante que dejó en Orihuela ha sido nombrado D. José Llacer, que servia el juzgado de Jaen.

Hace pocos dias llegó al puerto de Barcelona un cargamento de carbon de las minas de Asturias, el cual se ha repartido entre varias fábricas para darlo a conocer, resultando de las pruebas hechas convenientemente que compete con el buen carbon inglés de Newcastle, y puede darse en aquel puerto al precio de siete y medio reales el quintal, libre de gastos.

Noticias de Nueva-York dicen que la legislatura de Luisiana ha determinado reunir una convencion para modificar la constitucion a fin de emancipar el Estado de la dominacion de los radicales.

El comité judicial continúa a puerta cerrada sus deliberaciones sobre la acusacion del presidente Johnson. Corre el rumor de que el general Butler y otros radicales quieren proponer la acusacion del general Grant.

Un despacho de Corfú del 9 de febrero, recibido por el Tiempo de Paris, anuncia que la insurreccion de Creta no está de modo alguno vencida. Matafa-hajá, a su regreso de la Canea, ha sido atacado por los spakiotas en un desfiladero entre Imbros y Askypio. Los turcos han sido batidos y experimentado grandes pérdidas. Los insurgentes vencedores han ocupado a Promelo. Otra gran victoria han alcanzado los patriotas en Anoghi. Se habla de 1500 turcos muertos, incluso su general.

En la plaza rusa de Cronstadt se ha abierto un tribunal para los marinos ingleses bajo el patronato del principe de Galles y del embajador inglés en San Petersburgo.

Dice el Diario de Barcelona de ayer: «Ayer partió para Manresa el ejecutor de justicia a fin de cumplir su terrible ministerio en la persona de un panadero de aquella ciudad a quien se ha impuesto por esta audiencia la última pena como reo del robo y asesinatos perpetrados en la casa de su propio hermano. Probablemente será puesto en capilla a primera hora de esta tarde para ser ejecutado el próximo sábado. El real salió también de esta capital en una

tartana escoltado por mozos de la escuadra.»

Hemos recibido de Marsella detalles sobre el primer experimento de la locomotora destinada a conducir por las vías ordinarias trenes de viajeros y mercancías. El sábado último una de las locomotoras ha hecho, ante un gran número de espectadores, un viaje de ida y vuelta desde Marsella a San Jerónimo en que media una distancia de 6 kilómetros. Durante el viaje se tuvo que disminuir la velocidad del tren a causa del gran número de curiosos y de la multitud de coches que habia en la carretera. La locomotora cuando algun omnibus se oponia a su paso se detenia casi instantáneamente por medio de un freno de gran potencia; recorrió las curvas con la mayor facilidad lo propio que las elevaciones y las pendientes del camino. La prueba de su utilidad seria concluyente si esta clase de locomotora no presentase dos inconvenientes: el primero es el espanto que produce en los caballos el ruido del vapor y el movimiento de las ruedas, y el segundo es el humo que el viento arroja sobre los coches inmediatos. Si se procura remediar estas dificultades el invento de que se trata producirá muchas utilidades.»

Por el obispado de Barcelona se han repartido 31918 rs. de las tres quintas partes del indulto cuadragesimal entre los establecimientos de caridad y beneficencia de la diócesis.

El Euzkalduna de Bilbao dice que la candidatura católica que más simpatías tiene en Vizcaya para las próximas elecciones, es la de los señores:

- D. José Miguel de Arrieta Mascárua.
D. Antonio de Arguinzoniz.
D. Antonio Maria de Múria.
D. Pascual de Isasi Isasmendi.

TERCERA EDICION.

Hoy se ha fijado en las esquinas el siguiente:

BANDO.

D. Juan de la Pezuela, conde de Ches-te, capitán general de Castilla la Nueva:

No habiendo bastado el ejemplar castigo que recientemente se ha impuesto a los perpetradores de impresiones lelandestinas hace poco descubiertos, a que no se repita tan grave delito; resuelto como estoy mientras me duren las facultades extraordinarias que me confiere el estado de sitio a no perdonar medio alguno para estirpar de una vez esas alevnes publicaciones dirigidas a herir y desacreditar para destruir con el tiempo las instituciones mas santas, mas respetadas, mas queridas del honrado pueblo español, así como a relajar la disciplina del ejército y a conspirar contra la

seguridad pública; he venido en imponer pena de la vida:

1.º A todo el que dirija, redacte, escriba ó imprima papeles clandestinos contra la religion, la Reina, su dinastia, el orden público, la seguridad del Estado y la subordinacion del ejército

2.º A todo el que preste su ayuda intelectual, material ó pecuniaria a la ejecucion de tales publicaciones.

El que fuere cogido infraganti en este delito, será sometido al correspondiente consejo de guerra, el cual procederá brevemente al juicio y sentencia del reo con arreglo a lo prevenido en este bando, Madrid 15 de febrero de 1867.—Cheste.

Hoy recibimos integro el discurso pronunciado por el emperador de los franceses el día 14 en la apertura de las cámaras.

Hé aquí este importantísimo documento:

«Señores senadores, señores diputados: Desde la última legislatura han surgido graves acontecimientos en Europa. Aunque por su rapidez y por la importancia de sus resultados han sorprendido al mundo, parecian fatalmente llamados a realizarse. Napoleón decia en Santa Elena que uno de sus mas vastos pensamientos habia sido la concentracion de los mismos pueblos geográficos, desgarrados por las revoluciones y por la política; que esta aglomeracion se conseguiria más ó menos pronto por la fuerza de las cosas, porque el impulso estaba dado, y despues de su caída y de la desaparicion de su sistema, no habia en Europa otro equilibrio posible que la aglomeracion y confederacion de los grandes pueblos.

Las transformaciones ocurridas en Italia y Alemania preparan la realizacion de este vasto programa de unir los Estados de Europa en una sola Confederacion. El espectáculo de los esfuerzos intentados por las naciones vecinas para reunir sus miembros esparcidos por tantos siglos, no puede inquietar a un país como el nuestro, cuyas partes todas, irrevocablemente ligadas entre sí, forman un cuerpo homogéneo é indestructible.

Hemos asistido con imparcialidad a la lucha empeñada del otro lado del Rin. En presencia de este conflicto, el país habia manifestado claramente su deseo de mantenerse extraño a él; y no solo he deferido a este deseo, sino que todos mis esfuerzos han sido para acelerar la realizacion de la paz.

No he armado un soldado mas, no he movido un regimiento, y la voz de la Francia, sin embargo, ha ejercido bastante influencia para detener al vencedor a las puertas de Viena. Nuestra mediacion ha producido un acuerdo entre los beligerantes que, dejando a la Prusia el resultado de sus victorias, ha conservado al Austria, con la sola es-

cepcion de una provincia, la integridad de su territorio y completado la independencia italiana por medio de la cesion del Véneto.

Ejercitada nuestra accion con miras de conciliacion y de justicia, no ha sacado la Francia la espada porque su honor no estaba comprometido, y habia prometido conservar una neutralidad estricta.

En otra parte del globo hemos tenido que recurrir a la fuerza para satisfacer legítimos agravios é intentado levantar un antiguo imperio. Un lamentable curso de circunstancias ha comprometido los prósperos resultados obtenidos en un principio.

Grande era el pensamiento que inspiró la expedicion de Méjico: regenerar a un pueblo, afianzar en él ideas de orden y de progreso, abrir a nuestro comercio grandes mercados, y como huella de nuestro paso dejar el recuerdo de servicios hechos a la civilizacion; tal era mi deseo y el vuestro. Pero el día en que creí que la estension de nuestros sacrificios sobrepasaba a los intereses que nos condujeron al otro lado del Océano, decidí espontáneamente el llamamiento de nuestras tropas.

El gobierno de los Estados- Unidos ha comprendido que una actitud poco conciliadora no habria tenido otro resultado que prolongar la ocupacion y envenenar las relaciones que, en bien de los dos países deben seguir siendo amistosas.

Han estallado disturbios en Oriente, pero las grandes potencias se conciertan para traer una situacion que satisfaga las aspiraciones legítimas de las poblaciones cristianas, mantenga los derechos del sultan y evite peligrosas complicaciones.

Hemos ejecutado fielmente en Roma el convenio de 15 de setiembre. El gobierno del Padre Santo ha entrado en un nuevo período; entregado a sí mismo se mantiene por sus propias fuerzas, con la generacion que a todos inspira el jefe de la Iglesia católica y con la vigilancia que el gobierno italiano ejerce lealmente sobre sus fronteras; pero si la audacia de las conspiraciones demagógicas tratara de amenazar el poder temporal de la Santa Sede, no dudo que la Europa impediria la consumacion de un suceso que tan gran trastorno habria de producir en el mundo católico.

No tengo sino motivos para felicitar me de mis relaciones con las potencias extranjeras. Cada día son mas íntimas nuestras relaciones con Inglaterra a causa de la conformidad de nuestra política y de la multiplicidad de nuestras relaciones comerciales.

La Prusia trata de evitar todo lo que pudiera despertar nuestras susceptibilidades nacionales, y se pone de acuerdo con nosotros para las principales cuestiones europeas. Animada la Rusia de

intenciones conciliadoras, se muestra dispuesta en Oriente a no separar su política de la de la Francia. Y lo mismo sucede con el imperio austriaco, cuya grandeza es indispensable para el equilibrio general, y donde un reciente tratado de comercio ha creado nuevos vínculos entre los dos países. Finalmente, España é Italia mantienen con nosotros una sincera inteligencia.

No hay, pues, en las circunstancias presentes nada que deba despertar nuestras inquietudes, y abrigo la firme conviccion de que no se turbará la paz.

Seguro de lo presente, confiado en lo porvenir, he creído llegado el momento de desenvolver nuestras instituciones. Es deseo que me espresais todos los años; pero convencido, con razon, de que el progreso no debe realizarse sino por la buena armonia entre los poderes, habia depositado en mí, y por ello es hoy las gracias, vuestra confianza para decidir el momento en que juzgara posible la realizacion de vuestros deseos.

Hoy, trascurridos quince años de calma y de prosperidad, debidos a nuestros esfuerzos comunes y a vuestra profunda adhesion a las instituciones del imperio, me ha parecido llegada la hora de adoptar las medidas liberales que estaban en el pensamiento del Senado y en las aspiraciones del Cuerpo legislativo. Respondo, pues, a vuestros deseos, y sin salir de la Constitucion os propongo leyes que ofrezcan nuevas garantías a las libertades políticas.

La nacion, que hace justicia a mis esfuerzos y que no há mucho tiempo en la Lorena daba tan entusiastas pruebas de su adhesion a mi dinastia, hará afinado uso de estos nuevos derechos. Justamente celosa de su reposo y de su prosperidad, continuará desdenando las utopias peligrosas y las excitaciones de los partidos. Vosotros, señores, cuya inmensa mayoría ha sostenido constantemente mi ánimo en esta obra siempre difícil de gobernar un pueblo, continuareis siendo conmigo fieles guardianes de los verdaderos intereses y de la grandeza de la nacion.

Estos intereses imponen obligaciones que sabréis cumplir.

La Francia está respetada en el exterior; el ejército ha probado su bizarría; pero cambiadas las condiciones de la guerra, exigen estas el aumento de nuestras fuerzas defensivas, y debemos organizarnos para ser invulnerables. El proyecto de ley, estudiado con el mayor detenimiento, alivia la carga de la conscripcion en tiempo de paz; ofrece recursos considerables para casos de guerra; y repartiendo la suerte entre todos con justa medida, satisface el principio de igualdad, tiene toda la importancia de una institucion, y creo que será aceptado con patriotismo.

La influencia de una nacion depende del número de hombres que puede pro-

bulante y atropellando a los transeuntes en su carrera, persiguieron al fugitivo hasta caer sobre él cerca del solitario monumento, sujetándole cada uno de un brazo y yendo a rodar agrupados los tres junto a un banco de piedra. —¡Desgraciados! murmuró Adolfo con ronco acento. ¿Venis a buscar que os mate? —¿Por qué? repuso Bibi con zalameria, ¿porque queremos que saludes a los amigos? —¿Vosotros amigos? —¿Ya lo creo; ¿nos tomas quizá por alguaciles? —¿Qué queréis de mí? ¿Venis a herirme algun mal? —De ningún modo. —¿Palabra de honor? —Palabra de honor. —¿Entonces, por qué perseguirme? —Porque tenemos que hablar contigo. Y por detrás Clopinet le dió un golpeito amistoso en el hombro exclamando: —¡Esta es la ocasion; hablemos!

IV.

Adolfo envuelto otra vez en su gaban seguia contemplando a sus amigos con desconfianza. Pero Bibi logró tranquilizarle a fuerza de elocuencia, recordándole los hermosos dias de su infancia vagabunda, y como habia sido el franco, leal é incapaz de comprometer a su antiguo camarada. Clopinet manifestó tambien sus condiciones de poeta filantrópico, y convencido por fin, la Ardilla murmuró: —Vamos a ver, ¿qué tenéis que decirme? —Será un poco largo, murmuró Bibi, y el sitio deja algo que desear atendiendo al termómetro. —Cierto, murmuró Clopinet estremeciéndose, no hay medio verdaderamente de calentar este salon. —Es verdad, murmuró Adolfo. Para mí que estoy convealeciente. —¿Has estado enfermo? —A punto de morir! En el acento de esta respuesta habia una tristeza profunda, y entre el cuello de su gaban oíanse chocar sus dientes de fiero. —Me ocurre una idea. Si te ofreciera una pequeña cena íntima... —¿Vosotros? —Si tal, estamos en fondos, gracias a

la pequeña industria que practicamos desde hace algunos dias; así pues, habremos sentados a la mesa en un gabinete confortable. —¡Imposible! la policia sigue mis pasos. —Un gabinete particular es el santuario de la discrecion, y precisamente a dos pasos de aquí, en la Roca del Cáucaso, hay una entrada secreta... —La conozco, murmuró Clopinet; por ella entraba en la época de mi esplendor con cierta figuranta... —¡Callad, Narciso, nos haréis ruborizar! —¿Estais en vos? ¿En la Roca del Cáucaso con nuestros trajes? —Y por qué nó? repuso Bibi, tu persona va presentable con ese gaban, y Clopinet y yo nos hemos regalado con esos dos paletós de color de oca que tienen aun cierto aire distinguido. Además, con nuestros tapabocas y gorros de piel parecemos emigrados poloneses. En vano Adolfo trató de resistir; sus dos compañeros le arrastraron, y pocos minutos despues entraban los tres por la puerta escusada del célebre restaurant. Aquí hay necesidad de abrir un paréntesis a fin de arrojar las flores del recuerdo sobre tantas celebridades olvidadas. ¿Qué ha sido de la Roca del Cáucaso? ¿del Cuadrante azul? ¿de las Vendimias de Borgoña? ¿del Nido del Amor y de tantas otras casas de verdadera celebridad? ¡Oh caprichos del amor! ¡Oh ingratitude del estómago! Todas esas casas han desaparecido llevando con ellas las alegrías que disfrutaron nuestros padres. ¡Oh placeres transitorios del mundo! En cuanto a la Roca del Cáucaso, era un restaurant complaciente, que admitia parroquianos de todos géneros y los tres que penetraron ni siquiera fueron notados a pesar de sus atavíos anti-aristocráticos. Se dirigieron a un pequeño gabinete en el cual una alegre llama les saludó al entrar. El orden de platos fué indicado por Bibi, y la puerta se cerró detrás del camarero discreto como el mismo Dios del Silencio. Durante este tiempo, Narciso habia ofrecido una silla al convidado que aun no se habia permitido bajar el cuello de su gaban.

Cuando por fin se desembarazó de él, sus dos compañeros no pudieron menos de lanzar un grito de asombro. No solamente estaba mas delgado, mas pálido, sino que la expresion de su rostro habia sufrido una variacion completa; la cinica osadía de su mirada habia desaparecido, y la timidez, el arrepentimiento, la amargura, estaban pintados en su rostro. Al ver que los dos amigos no volvian en sí de su asombro, murmuró: —¡Ah! Bien seguro estaba de que apenas me reconocierais. —No vuelvo en mí dijo Narciso. —¿Cómo has cambiado! añadió Devorador. —Físicamente, como veis, repuso la Ardilla, y sin embargo, el cambio moral es aun mayor. —¡Bah! dijeron sus dos camaradas. —Os lo he dicho: he estado enfermo, muy enfermo, exclamó con expresion dolorosa que partía del fondo del alma. —Pero esplicanos... En aquel momento entraba el camarero con las ostras, y al ruido de la puerta que se abria, la Ardilla se levantó vivamente, corrió hacia la ventana y pareció examinar por ella lo que en la calle pasaba, buscando en aquella accion pretexto para no dar la cara al mozo. Cuando la puerta se cerró de nuevo, Bibi y Clopinet renovaron la pregunta. —Nó, repuso la Ardilla. Ante todo, ¿por qué deseabais hablarme? ¿de qué se trata? Devorador miró a Narciso, y éste, haciendo un ademán de resignacion, murmuró: —Habla, Bibi, habla, mientras yo me entretengo con los mariscos. —Un momento, repuso Bibi; yo tambien quiero mi parte; pero esto no impedirá los desahogos del corazon, y entre concha y concha irá deslizándose las perlas de mi palabra. —Y bien, exclamó Adolfo despues de comidas media docena. —A eso vamos, a eso vamos, repuso Bibi sin dejar de comer; nos conoces a los dos y sabes que somos muchachos honrados... Pero ¿qué quieres! a la corta ó a la larga se cansa uno de todo; esto es lo que nos ha sucedido, tú lo comprenderás perfectamente... Adolfo no respondió. Devorador prosiguió: —Todos los días olla... ya sabes el re-

fran; se cansa uno de trabajar y sacar por su industria algunos maravedises; esto podria bastar en una aldea; pero bajo el cielo de Paris... En cuanto a Narciso, su contrata en el Circo apenas le produce cinco sueldos al día, de modo que solo saca la gloria de figurar entre los austriacos; está como yo dispuesto a presentar su dimision, dando un adiós a la gloria. —¡Ah! sí, murmuró trágicamente Clopinet. Y empezó a recitar unos versos alegóricos. Fué interrumpido por la llegada del primer servicio volviendo al otro lado la cara Adolfo a la entrada del mozo. Despues de una larga pausa aprovechada en la masticacion Bibi empezó a estos términos: —Aquí llegábamos de nuestras reflexiones cuando la muerte nos ha hecho conocer lo ventajoso de tu profesion, y sobre todo los últimos beneficios que has obtenido en el negocio del cambian-te de Palais Royal. ¡Oh, milagro! Adolfo se sonrojó. Devorador fingiendo no apercebirse prosiguió: —Entonces tomaste a nuestros ojos las proporciones de un Fra-diábolo parisien, que debias tener a tu alcance montes de oro arrastrando una existenzia feliz. La Ardilla quiso protestar... —Déjame concluir, repuso Bibi, despues hablarás; nosotros estamos resueltos a imitarle, y hé aquí el objeto de que quiere hablar para que nos recomiendes al jefe de tu banda pero que no nos des un papel sangriento... simples escamoteos, en ellos haremos prodigios, ¿no es verdad, Narciso? A guisa de respuesta, este empezó a recitar unos versos alusivos a las trasformaciones que sufre el individuo. —Calle la tragedia, repuso su loquaz camarero; hablemos como simples mortales! Por desgracia, ¡oh Ardilla! tú no eras una persona fácil de encontrar en cualquiera parte, y en vano buscamos tu pista, Clopinet tuvo la idea de un tráfico que no podia durar siempre cuando la fortuna te hizo pasar entre nosotros... ¡Oh felicidad! recomiédanos, haznos trabajar, y sin pretender elevarnos a tu altura, verás cómo quedamos airosos en cuanto nos confien. Corróborad, señor Clopinet...

